

El deseo de Jevin D. West, profesor de Información de la Universidad de Washington y cofundador de DataLab, una red académica centrada en la investigación de datos y ciencias computacionales sociales, es que todos tengamos la capacidad de discriminar lo verdadero de lo falso en la locura comunicativa que nos rodea. Y esto cada vez es más difícil. Lo que le distingue de los muchos autores que han escrito sobre *fake news* es que él advierte del peligro de la utilización del lenguaje de la ciencia como arma para engañar al público. La manipulación informativa se ha sofisticado y en muchas ocasiones se disfraza de cifras y estadísticas para gozar de mayor credibilidad.

Por ello ha escrito junto al biólogo Carl T. Bergstrom, *Bullshit: contra la charlatanería* (Ed. Capitán Swing), un ensayo que llega este lunes a las librerías y que es un elogio al escepticismo. Conviene apuntar que el término *bullshit* es una palabra dotada de mucha riqueza semántica en inglés, pero que en español carece de una traducción que recoja todos sus sentidos. En función del contexto de la conversación ha sido traducida como bulo, noticia falsa, charlatanería y también patraña.

Hecha la aclaración, la charla empieza con un *bullshit* visual. West aparece por Zoom en la pantalla con una hermosa playa de fondo. ¿Vacaciones? No: el entrevistado se ríe y aclara que, desde su oficina se puede ver el océano Pacífico pero que el fondo que se ve es falso. Aprieta un botón de su ordenador: el mar se borra y aparece una pared de despacho anodino de Seattle. Lástima.

**P.** Su libro fue escrito antes de la pandemia y hoy nos encontramos en un mundo diferente, con un impacto si cabe mayor de la charlatanería, con la ciencia como principal antídoto.

**R.** Así es, creo también que estamos ante un mundo nuevo. La pandemia es un gran exponente de nuestro trabajo. Nos encontramos con

## EL MUNDO DE PAR EN PAR

Para el profesor Jevin D. West pensar con claridad en un mundo contaminado por noticias falsas y datos manipulados es una cruzada.

Autor junto al biólogo Carl T. Bergstrom del libro '*Bullshit: contra la charlatanería*' (Capitán Swing) este experto en datos y ciencias sociales propone una terapia de escepticismo para no caer en las garras de los nuevos bulos que se camuflan en cifras y estadísticas. "Los charlatanes utilizan hoy las mismas técnicas de persuasión que los profesores de universidad", advierte

# LOS EXPERTOS DEBEN USAR LAS REDES SOCIALES PARA DESMENTIR A LOS POLÍTICOS

ENTREVISTA A JEVIN D. WEST  
COFUNDADOR DE DATALAB  
Y AUTOR DE 'BULLSHIT:  
CONTRA LA CHARLATANERÍA'



UNA ENTREVISTA DE  
JORGE  
BENÍTEZ

estadísticas y gráficos usados para justificar de forma errónea distintas políticas, sea por manipulación, incompetencia u omisión. Esto lo hemos visto en mi país en los informes sobre el estado de la pandemia del Estado de Georgia. Errores de procesamiento que incluyeron, por ejemplo, resultados de pruebas serológicas entre los casos positivos de Covid...

**P. El poder del dato oficial es una gran responsabilidad.**

**R.** Hay muchísimos ejemplos de ese mal uso. Le doy otro. En Nueva York se dijo que el uso de mascarillas aumentaba los problemas bucodentales. Era una información argumentada zafiamente por el aumento de las visitas al dentista. Lo que no se dijo es que toda esa gente con problemas odontológicos no había podido ir meses antes a su chequeo habitual por culpa del confinamiento.

**P. Como experto en el análisis de 'bullshit' me gustaría preguntarle si sus argumentos han servido para convencer a algún defensor de teorías conspirativas o del movimiento antivacunas de su entorno.**

**R.** Aunque me dedico a la investigación y a la enseñanza, reconozco que esas discusiones me suponen un gran desafío por la implicación de elementos tanto psicológicos como ideológicos que entrañan, muy difíciles de contrarrestar. Hablamos de hacer frente a opiniones pasionales y reconozco que en varias ocasiones he fracasado en mi intento de convencer. Al respecto, me he encontrado con dos tipos de personas: las que creen en algo que es equivocado, bien por desconocimiento o porque se han creído un artículo falso enviado por un amigo, con los que es más fácil argumentar, y aquellas que definiría como *creyentes convencidos*, es decir, quienes no aceptan pruebas ni argumentos. **P. Lo cierto es que luchar contra la desinformación resulta muy difícil porque los datos cambian constantemente. En pocos meses, cosas de las que estábamos convencidos resultan que ahora están en cuarentena y viceversa. Tenemos el ejemplo del origen del virus. Hace 18 meses la tesis del laboratorio de Wuhan**

**era, según los más reputados científicos, un disparate, sin embargo ahora esa sospecha gana adeptos. Es difícil defender la verdad en tiempo real, sin todos los datos.**

**R.** El gran problema de la pandemia a mi juicio ha sido el sacar conclusiones precipitadas. Cualquier individuo o institución puede equivocarse en algún momento, pero lo importante es medir su capacidad de autocorrección y su fuerza frente a presiones políticas. A mi juicio, hay que vigilar a quienes lanzan información parcial para defender una posición concreta con el objetivo de confundir. Ésa es la clave.

**EL MAYOR PELIGRO DE LA DESINFORMACIÓN. "ES CUANDO LA PROPAGANDA LANZA BULOS A TODOS LOS LADOS COMO UN VENTILADOR SIMPLEMENTE PARA GENERAR RUIDO. ESTA ESTRATEGIA ES MUY DAÑINA PORQUE HACE QUE LA GENTE DESCONFÍE DE TODO"**

**P. Necesitamos confianza.**

**R.** Claro. Nadie es infalible, por eso lo importante es crear hábitos de escepticismo.

**P. Tengo la impresión de que su libro, más allá de estudios y casos, pretende convencer al lector de que no hace falta ser un experto para luchar contra los charlatanes.**

**R.** Le agradezco el comentario, porque ese es mi principal objetivo. No tienes que saber de epidemiología o tener un doctorado en ciencia computacional o Estadística para combatir bulos. Cada persona debería actuar como un periodista cuando lee una noticia. Me refiero a la

**mación. ¿Considera necesario que Facebook o Twitter filtren los contenidos, o lo ve como una responsabilidad individual?**

**R.** En principio, le diría que es una responsabilidad individual, si bien también creo que hay que presionar más a estas plataformas. Saber cómo manejan su *bullshit* o cuántas cuentas tienen dedicadas a lanzar bulos. En mi país y en el suyo la mayoría de los sectores económicos están regulados, es incomprensible que las redes sociales tengan barra libre, sobre todo cuando son tan influyentes en la toma de decisiones políticas.

**líder político se suelta una trola?**

**R.** Deberían tener más protagonismo. Muchos expertos académicos no quieren estar en Twitter y se equivocan. Tienen que participar en el debate de las redes y con sus conocimientos desmentir o corregir a aquel que lanza un mensaje falso y manipulador, sea por desconocimiento o por mala intención. Les corresponde un esfuerzo que para mí va con el salario, que no olvidemos que en muchos casos viene de las arcas públicas. No nos sobran expertos, lo que sobran es pseudoexpertos. Es cierto

décadas y te dicen: 'Ves, no han subido'. Lo que hacen es un pantallazo del gráfico desde lejos y así el lector tiene la percepción visual de que es una línea recta y que no se han registrado cambios. Eso se hace muy a menudo. Otro gigantesco que he estudiado está relacionado con el *boom* de la inteligencia artificial. No sé si recuerda cuando se dijo que el escaneo facial permitiría saber si alguien es un criminal. Eso a día de hoy es una falacia extraordinaria. Se manipulan muchos porcentajes, medias aritméticas... Pero para mí lo peor es cuando la propaganda lanza

atención y que te fijas en su marca.

**P. Se han hecho buenos trabajos periodísticos en pandemia pero también ha habido falta de rigor. ¿Cómo valora el rol de los medios?**

**R.** Los medios son importantísimos para la democracia, y, sin duda, necesitan mejoras. Resulta que varios estudios han demostrado que las generaciones más jóvenes tienen dificultades para discernir entre lo que es opinión y lo que es información y eso es muy triste. Muchos grandes medios favorecen esa confusión. Por eso crecen más en EEUU los medios locales que los generalistas, porque dan más noticias que opiniones. Cierto que el periodista comete errores, tiene que publicar una noticia con una hora límite, hablar o escribir sobre temas que no domina, depender de sus fuentes... En los temas científicos detecto fallos, pero en ese caso achaco la principal responsabilidad a los departamentos de prensa de las universidades y de las instituciones científicas.

**P. ¿En qué sentido?**

**R.** Un periodista no tiene que tener conocimientos importantes, por ejemplo, en genética o sociología. Por eso hay que mandar una nota de prensa bien explicada, que no genere confusión. Muchas veces para vender una noticia estos departamentos de comunicación dan información falsa con titulares discutibles.

**P. Usted, que defiende mucho la necesidad de la 'alfabetización de los medios', es distinto a otros especialistas: es optimista.**

**R.** Lo soy porque hemos vivido ya otras transiciones informativas. Cuando llegó la imprenta, mucha gente tuvo acceso a la lectura, a la publicación y también a mucha *bullshit*. Hemos tenido también la radio y la televisión. Las redes tienen dos décadas de vida y para manejarlas es necesario un esfuerzo individual y colectivo. Por supuesto que para ello se necesitan conocimientos básicos de matemáticas y comprensión lectora, pero en ningún caso demasiado elevados. El objetivo tiene que ser desarrollar una conciencia crítica en las nuevas generaciones. De esa manera, en 10 años la cosa estará mejor.

**BULOS DE LA NUEVA ESCUELA. "LOS CREADORES DE 'FAKE NEWS' DICEN LO MISMO QUE UN ACADÉMICO: 'DESCONFÍA DE LO QUE TE CUENTAN, INFÓRMATE POR TU LADO, SÉ CRÍTICO...'. PARA COMBATIRLOS NO HACE FALTA SER UN EXPERTO. CUALQUIERA PUEDE"**

necesidad de hacerse preguntas, dudar, ver si la fuente tiene intereses que pudieran afectar al dato en cuestión, su procedencia...

**P. El problema es que los defensores de las teorías de la conspiración usan, en lo que usted denomina 'nueva escuela del bullshit', la misma retórica que los defensores de los datos contrastados. También se apoyan en datos, informes y testimonios que respaldan su posición.**

**R.** Los creadores de *fake news* usan las mismas técnicas de persuasión que un profesor universitario. Te dicen: desconfía de lo que cuentan, infórmate por tu cuenta, sé crítico...

**P. Me interesa su opinión sobre los canales de desinfor-**

**P. ¿La tecnología hace más fuertes a los charlatanes?**

**R.** No hay duda de que facilita su labor. Hay que recordar que la misión de las redes sociales es captar nuestra atención, les da igual si se hace a través de información veraz o con mentiras. Las redes son los máximos contenedores de *bullshit*. Además, está demostrado que es mucho más fácil propagar patrañas que desmentirlas. Las patrañas se mueven rápido y con poco esfuerzo y dinero pueden hacerse virales. Cualquiera es consumidor de ellas, pero también editor.

**P. ¿En la cruzada por la verdad qué papel deberían tener los expertos cuando un**

que estos últimos a veces pueden tener un papel divulgador importante, pero también contaminan mucho. Basta ver la cantidad de gente que opina públicamente de la pandemia sin tener conocimientos reales.

**P. ¿Ha detectado mucha charlatanería en la crisis de Afganistán?**

**R.** Hemos estudiado la propagación de *hechos alternativos* en crisis parecidas, desde catástrofes naturales hasta procesos electorales. Escenarios todos propensos a las *fake news*. Por eso necesitamos más periodistas que estén bien pagados y que se dediquen

desinformación hacia todos los lados como un ventilador para generar ruido. Esta estrategia es muy dañina porque hace que la gente desconfíe de todo y afecta a la calidad de la democracia.

**P. Parece realmente complicado entender cómo funcionan las decisiones colectivas, más aún dentro de los sistemas de relaciones que rigen las redes sociales.**

**R.** Es difícilísimo, créame. Actualmente estoy escribiendo sobre esas dinámicas de comportamiento colectivo y en cómo las redes sociales pueden alterarlo. Mis colegas y yo contamos un chiste sobre el tema:

a luchar contra las falsedades. Hay que tener en cuenta que la incertidumbre aparece en cualquier crisis y es caldo de cultivo de la desinformación y de las teorías de la conspiración. De Afganistán nos llega hoy bastante información, mucha no contrastada y también contradictoria.

**P. ¿Cuál es la mayor y más exitosa 'bullshit' que ha estudiado?**

**R.** Difícil pregunta. Hay grupos que lanzan propaganda contra los efectos del cambio climático de forma tan burda como efectiva. ¿Qué hacen? Te sacan un gráfico sobre el aumento de las temperaturas en las últimas

‘¿Por qué no hemos contactado con vida extraterrestre? Hay gente que contesta que quizás es porque otra civilización protagonizó un desarrollo tecnológico tan potente que provocó su destrucción, pero nosotros contestamos: la razón es que los extraterrestres descubrieron las redes sociales antes que nosotros’.

**P. ¿Qué pasa con el marketing y la publicidad? ¿Es una forma de 'bullshit'?**

**R.** Los mentirosos son aquellos que conocen la verdad y quieren alejarnos de ella, mientras que ese objetivo no les interesa a los publicistas, cuya misión es captar nuestra